

---

*Transcripción del testimonio del Teniente General Jagath*

*Jayasuriya ante la Comisión de Verdades Aprendidas y  
Reconciliación (LLCR, según sus siglas en inglés)*

---

**8 de septiembre de 2010**

**Jagath Jayasuriya**

**Comandante Jayasuriya:** Jefe de las fuerzas de seguridad de Wannu, desde el 7 de agosto de 2007 hasta que tomamos control de la zona el 15 de julio de 2009, y también me acompañan otros cuatro oficiales: el general Kamal Gunaratne, a cargo de la división 53 que participó en la batalla. También, el general Prasanna Silva, que comandaba la división 55 y vino procedente de la región del norte, y el general Shavendra Silva, que estuvo a cargo de la división 58 y participó en la batalla final, y además el brigadier Susantha Ranasinghe, que fue mi jefe de personal y ahora es comisionado general para la rehabilitación. Entre todos podremos explicar exactamente y en términos prácticos lo que hicimos.

Antes de convertirme en jefe de las fuerzas de seguridad en 2005, en 2006, fui oficial al mando de la división en Jaffna. Esa fue la época en que estaba en vigor el alto el fuego y el proceso de paz, pero hubo muchas violaciones del mismo por parte de LTTE (Ejército de Liberación de los Tigres Tamiles) y el 11 de agosto hubo un grave ataque en Tumomallai. El área de mi división también se vio afectada, aunque estábamos situados a unos kilómetros. La artillería del LTTE impactó en nuestros campamentos y también en mi cuartel general de Point Pedro. Se tomó entonces la decisión de contraatacar. Al poco tiempo me fui, y regresé un año después como jefe de las fuerzas de seguridad de Wannu en agosto de 2007.

Yo tenía mi base de operaciones en Vavuniya y desde allí vi todo el conflicto armado. Por supuesto, el general en jefe sabrá exactamente lo que se hizo, pero en términos generales, yo conocía y fui responsable de toda la operación, mientras los jefes de división estaban a cargo de las acciones sobre el terreno y también de mantener los servicios esenciales y del cuidado de toda la población civil en Wannu. La secuencia de acciones que tuvo lugar desde el momento en que llegué a Wannu, porque yo llegué en 2007, después de que su excelencia el presidente tomara la decisión, dado que las operaciones en el frente oriental habían concluido prácticamente. El general Prasanna Silva también participó en las operaciones en la zona oriental.

Las acciones en Wannu comenzaron en febrero de 2007 con el despliegue de la división 57 al noreste de Vavuniya. Tuvimos retrasos y en junio tuvimos que detenernos, pero después empezamos de nuevo.

En aquel momento, la zona estaba controlada por el LTTE, y el gobierno controlaba sólo parte de Wannu, Vavuniya, Mannar, y Weli Oya y además Muhamalai en el norte, y otras eran zonas fuera de control (sic). Así, los artículos considerados material estratégico tenían prohibida su entrada en Wannu. Había

cuatro oficinas del gobierno operando y yo controlaba las de Mulaitivu, Vavuniya, Kilinochchi y Mannar. Todas tenían partes controladas por el gobierno y todas sus necesidades de servicios, alimentos y otros productos en Wanni llegaban del sur pasando por Vavuniya. Entonces los oficiales del gobierno responsables hacían sus peticiones en mi cuartel general, donde coordinaban con agentes civiles que comprobaban que en la lista no hubiera artículos no autorizados y las cantidades solicitadas, después las mercancías se enviaban al norte.

En Omanthai, teníamos un registro de entradas/salidas donde se compraban los artículos y sus inventarios. Y aunque los envíos estuvieran aprobados, se chequeaban físicamente y se subían a los convoyes. También inspeccionábamos las mercancías que venían de las zonas fuera de control y así descubrimos más veces artículos que los tigres intentaban pasar de contrabando, como ustedes habrán oído muchas veces. Por ejemplo, escondían explosivos en un coco aparentemente normal; si había 200 cocos en un saco, podrían encontrarse inspeccionaba todo bien para que no entraran estos de ese modo (sic).

Estos son ejemplos de situaciones de este tipo. A veces se nos escaparían algunas cosas. Pero teníamos muchos controles. Este control era para todos los productos que entraban en Wanni y también que salían de aquí hacia el sur (sic) Y así, en el punto de entrada y salida inspeccionábamos con detenimiento vehículos, equipaje y personas y también tenemos (sic) la autoridad para el movimiento de todos y se mantenían informes; todo estaba informatizado y la información estaba disponible en el punto de entrada y salida.

Las operaciones de la división 57, como ya he explicado, continuaban hacia la iglesia de Madhu, en el área noroeste, una zona de jungla con muy poca población. Iban avanzando y a finales de septiembre, el comando central lanzó el grupo operativo 1, una nueva formación que se convertiría después en la división 58, al mando del general Shavendra Silva, en la zona de Silawatura, cerca de Mannar, en la frontera occidental. Posteriormente, se desplegó la división 59 en la región oriental de Sri Lanka, hacia Mulaitivu para llevar a cabo las operaciones. Más tarde, tuvimos otras unidades como los grupos operativos 2, 3 y 4 que participaron en la ofensiva desde Vavuniya. desde la zona del sur, mientras desde la zona del norte, las operaciones las conducían las divisiones 53 y 55.

Las operaciones se llevaban a cabo con mucha cautela, y como dijo el jefe de personal; la política era de cero víctimas. Por eso, se conducían las operaciones en grupos muy pequeños de 4 y 8 hombres. No había muchos manuales como se hace en otros países en situaciones de guerra, pero estábamos luchando en la jungla y bajo muchas restricciones con respecto al uso de maquinaria pesada y armamento.

Nunca usamos tanques en estas operaciones, eran acciones de infantería con equipos de cuatro u ocho hombres operando por la jungla.

Sólo llevaban armas ligeras. Usábamos artillería y morteros durante las operaciones, pero siempre teníamos los dispositivos de localización en ellas en nuestra zona de control lo que permitía controlar noche y día con los radares exactamente donde caían los impactos. Se puede lograr lectura de disparos

precisos con el radar de localización de los morteros, podemos identificar la localización exacta de sus disparos y contraatacar. (sic) Esta es la tecnología que utilizábamos. Todas las unidades estaban equipadas con fuego de artillería y radares que cubrían un área de 35 kilómetros a la redonda.

Nuestras operaciones continuaban por la jungla. La política del LTTE era, en aquel momento, controlar a la población. Nosotros íbamos de frente, el LTTE siempre se llevaba la población hacia sus propias áreas y los que lograban escapar decían que nunca les dejaban cruzar a nuestra zona; pese a que había tierra de nadie, nunca de utilizaba. Juntaban a la población y la utilizaban como escudos humanos.

Las operaciones avanzaron durante el período del 7 de agosto hasta el 19 de mayo. Fuimos hacia el oeste de la A9, inicialmente por la jungla– Vavuniya, la zona de la iglesia de Madhu, por el oeste de Adampan, la zona de Vedithalivu y hacia arriba en Mulangavil.

Entonces, la división 59 por el este fue hacia el norte de Padaviya, de Weli Oya hacia Mullaithivu. En aquel momento, no había ningún problema en mantener los servicios mínimos porque la gente seguía en movimiento y sabíamos hacia dónde se desplazaban. Así que todas las agencias, las ONGs internacionales, las oficinas de la ONU, las ONGs seguían trabajando y podían entrar en las zonas que todavía no estaban ocupadas gracias a nuestro punto de entrada y salida en Omanthai. Las oficinas del gobierno seguían funcionando y los hospitales de Kilinochi y Mullaithivu y sus directores estaban en contacto con nosotros para darles servicios médicos esenciales. Así que funcionaban las ONGs internacionales y las carreteras estaban abiertas y no hubo ningún problema y hasta donde era posible mantuvimos todas las operaciones en marcha al este de la A9 y la A9 se mantuvo libre para que se moviera la población.

Dimos mucha prominencia al aspecto y los servicios humanitarios. Todo empezó con la operación humanitaria y se estudió mucho el factor humanitario y siempre procuramos garantizar los servicios esenciales y cuidar de la población.

La iglesia de Madhu es un buen ejemplo. Se capturó el 22 de abril de 2008 y yo mismo informé al párroco, el general padre Víctor que estaba en casa del Obispo en Mannar. Le llevé personalmente a la iglesia porque el LTTE estaba alegando que la iglesia tenía muchos daños pese que casi no hubo bombardeos cerca. Le enseñé la iglesia y se la entregué. Había daños, pero producidos por los disparos del LTTE. Los expertos pueden producir evidencia de esto basada en el tipo de daño y la dirección de las explosiones que causaron los deterioros en el edificio y en el ángulo en el que se produjeron los impactos y el método utilizado

Le expliqué todo esto. La iglesia estaba intacta (sic). La iglesia estaba vacía y el padre Emil se había llevado la estatua. El padre Emil siempre estaba en contacto conmigo por teléfono. El me proveía con detalles de los movimientos del LTTE y me dijo que tuvieron que evacuarla cuando ya era insoportable. Creo que fue el 3 o el 4. Rescatamos la iglesia el 23 y se la entregamos de nuevo.

Lo que quiero explicar con todo esto es que estábamos en continua y estrecha comunicación con las ONGs internacionales, las agencias de la ONU y la Cruz Roja – en particular con la señorita Valery, directora de la oficina de la Cruz Roja- para garantizar los suministros a la población.

Por su arte, el gobierno mantenía consultas todos los meses en lo que llamaba “Comité consultor para la ayuda humanitaria”. Estaba dirigido por los países donantes en Sri Lanka y el jefe de coordinación civil de mi cuartel general acudía a estas reuniones regularmente.

Los cinco embajadores y el ministro de Defensa y otras ONGs también participaban en este importante encuentro y siempre se escuchaban y atendían sus sugerencias e ideas.

Los países donantes ordenaban cosas y nosotros siempre escuchábamos y cumplíamos con los requisitos. Los ángulos humanitarios se contemplan, y como sugerencias de los países donantes, intentábamos cumplirlas. (sic) A nivel local, teníamos nuestras propias reuniones con las ONGs y también cumplíamos sus requerimientos.

Entonces, mientras las operaciones progresaban en el norte- Kilinochi, Paranthan y Pooneryn, la costa oeste estaba abierta y los pescadores y otros lograron huir de las áreas controladas por el LTTE y vinieron hacia Mannar. El primer centro de desplazados internos se estableció en las escuelas de Mannar. También empezaron llegar poco a poco desde el este. Sus testimonios eran que no podían quedarse en su tierra por la presión ejercida por el LTTE Y escapaban con lo que podían meter en sus botes. Al principio, llegaban pocos y establecimos centros de desplazados en la zona de Mannar.

Mientras, las operaciones continuaban progresando en el oeste de la isla y para septiembre de 2008 ya estábamos llegando a Kilinochi y se nos pidió que tomáramos la A9 porque todo iba muy bien. El ministro de Defensa hizo un anuncio para que las ONGs internacionales y locales abandonaran las zonas del conflicto. Era septiembre de 2008. Se les dio un mes de plazo para mover todo su equipamiento y expatriar personal de esas zonas a Vavuniya y establecerse allí, en las áreas controladas. Se pasó la información, Pero desgraciadamente, el LTTE no permitió a todos salir a tiempo y capturaron parte de la maquinaria pesada utilizada por algunas ONGs en el ámbito del desarrollo, como excavadoras, etc. El personal pudo salir en el último momento, ya que el LTTE tampoco les dejaba marcharse. El ejército del aire tiene grabaciones de drones que muestran al LTTE utilizando las excavadoras capturadas a las ONGs.

Las operaciones continuaron. Tomamos la A9, su parte oeste sin ninguna víctima civil para que la población pudiese trasladarse a zonas seguras. Continuamos por el borde oeste alrededor de Pooneryn y después orientalmente hacia Paranthan. Era la división 58, a la que se le unió la 57, las que tomaron finalmente Kilinochchi el 2 de enero de 2009. La A9 estaba controlada por el ejército y por el otro lado, progresaban hacia Mulaitivu. Así que la población ahora estaba confinada en la parte noreste de Wanni y el LTTE también se estaba congregando en esa zona.

Teníamos la población en el Vishamadu, Pudukuripu, y, finalmente en Pudumathlam. Había gente en esa zona, así que discutimos con la ONU y la Cruz Roja el organizar rutas alternativas para enviar comida. Continuamos enviando alimentos, enviamos unos 60 camiones. (sic)

Después, las operaciones siguieron progresando tomamos la carretera de Mankulam Odusudan y autorizamos convoys hasta Pullankulam, Nedurkani,

Odu Sudan y Pudukudiripu hasta el último día seguimos enviando comida por rutas alternativas.

La conversación con la Cruz Roja y las ONGs era que tomáramos el mayor número posible de carreteras para garantizar el transporte de medicina, comida y otros servicios esenciales. Ellos se complacían de poder continuar su diálogo con nosotros para buscar alternativas para cuidar de la población civil.

Entonces, tras el progreso de todas las operaciones y la toma final de la A9, empezaron a llegar los desplazados. Unos 23.000 vinieron de Mankulam y sus zonas adyacentes y empezamos a montar los campos de desplazados.

En primer lugar, establecimos la granja Manik, conocida como Kadhriklama Village. Fue abierta por el gobierno y no participó ninguna ONG. Fue todo financiado por el gobierno. Construimos edificios semi-permanentes con placas de zinc. La inauguró el honorable ministro Basil Rajapakse. Tenía escuelas, bancos, centros de salud, cooperativas, centros educativos vocacionales y alojamiento con baños y agua corriente.

Los primeros 23.000 que llegaron se instalaron aquí.

Me gustaría aquí enfatizar el procedimiento que utilizábamos para cuando llegaban los desplazados. Los llevábamos en autobuses al centro de control de Omanthai. Allí se llevaba a cabo un proceso detallado. Se les fotografiaba, se registraba su nombre y también se hacían fotografías familiares. Se guardaba toda la información en computadoras y se registraban sus equipajes. Se les entregaban alimentos básicos. Eso lo hacían los agentes gubernamentales y tras esto, se les entregaban a ellos quienes los trasladaban a campos de desplazados. Aquí también se exigía a quienes llegaran que declararan cualquier relación con el LTTE y siempre había representantes de la Cruz Roja y de la ONU para evitar alegaciones de personas desaparecidas en los centros de control.

Mi personal puede confirmar esto. Yo siempre me aseguraba de que mis listas y las de ellos coincidieran. Yo no quería que luego dijeran que unos y otros habían desaparecido. Y quienes estaban conectados con el LTTE, se les separaba porque había gente de la policía y los servicios secretos y las organizaciones internacionales sabían todo esto.

Los nombres de quienes eran identificados como miembros del LTTE se registraban separadamente y esos eran los que ahora tenemos en centros de rehabilitación como personas que se rindieron. Había unos 10.000 inicialmente, y ahora hay muchos menos. De modo que la ONU y la Cruz Roja conocían que la familia X ha llegado y después les diremos en qué campamento están. Se recopilaban las listas y nos asegurábamos de que los números y los nombres coincidieran en las suyas y en la nuestra. Este era el modo de asegurarse de transparencia en el proceso de registrar a los miembros que se rendían.

Altos oficiales de estas instituciones acudieron a observar los procedimientos, como John

Holms de la ONU y encontraron el funcionamiento satisfactorio.

Cuando los números de desplazados crecieron, yo inicié el sistema del paquete de comida seca para los que llegaban que incluía glucosa, galletas, caramelos, comida energética, y una botella de agua u otra bebida. Se les entregaba a la llegada porque muchos no habían comido en días.

Al progresar las operaciones e irse aproximando el fin, el ministro de Defensa envió instrucciones muy específicas sobre el uso de armamento pesado y procedimientos, que se pasaron a los jefes de las unidades en el frente y se implementaron según indicaciones del cuartel general. Se crearon en total cuatro “zonas protegidas” en la zona de Visvamadu, que después de movieron a Pudukuripu, y, finalmente a Pudumathlai y Welamulai Waikal. Tengo los documentos, si quieren verlos, en los que constan todas las referencias, incluidos los hospitales, las oficinas de la ONU y un perímetro de un kilómetro de esas posiciones es zona de alto el fuego. Se dieron dispensaciones especiales a la ONU y a la Cruz Roja ya que ellos seguían cuidando de los civiles. Además de asegurar las zonas protegidas, protegimos también con un radio de un kilómetro a la redonda los depósitos de comida del Programa Mundial de Alimentos y los puntos médicos de la Cruz Roja, que todavía estaba expatriando a su personal hasta el último minuto. (sic)

Además, como explicó el comandante en jefe de las fuerzas aéreas, el uso de drones y de la última tecnología permitió tener todos los detalles. Como también pueden atestiguar los jefes de unidades, contábamos con tecnología punta que permitía ver con detalle todo, gracias a las imágenes grabadas por los drones. Así los jefes de las unidades de combate les confirmarían que veían estas imágenes y podían planear con total precisión sus ataques. Veían con claridad las zonas civiles, las zonas del LTTE y zonas pequeñas, lo que permitía mantener la política de “cero víctimas civiles”.

De este modo, las divisiones en el frente podían ver exactamente dónde estaban las batallas y las actividades de los civiles y podían planear su estrategia con objetivos precisos. Los drones se desplegaban continuamente día y noche para ver cuál era a situación exacta en el teatro de operaciones y para planear la avanzada evitando víctimas civiles. Estas imágenes se actualizaban todo el tiempo y estaban disponibles siempre y ayudaron a minimizar las víctimas civiles y a mantener la política de “cero víctimas civiles”.

Hacia el final, la zona se hacía más y más pequeña y era importante proteger el convoy de los alimentos porque el LTTE estaba intentando robarlo. Tuve muchas quejas de la ONU en aquel momento. En Vavuniya nos asegurábamos de que había pocos retrasos. Comprobábamos los convoys y les asegurábamos el paso hasta el punto de tránsito que ya estaba fuera de nuestro control. Posteriormente, cuando la situación se volvió imposible, acordamos con la Cruz Roja el envío de alimentos y servicios esenciales en barco y también la evacuación de los ancianos y los heridos en esas zonas.

Finalmente, el 19 de mayo, finalizamos las operaciones y llegaron 293.000 desplazados a Vavuniya que se asentaron en diferentes campos. Era una tarea monumental.

Ahora, siguiendo las instrucciones del gobierno hemos empezado a retirar las minas y a reasentar a la población. Estamos en esta fase de las operaciones. Si miramos a Vavuniya, hemos bajado a 32.000 desplazados. La zona ha sido limpiada de minas. Otras zonas, debido a que el LTTE no creó mapas del minado, contraviniendo todas las convenciones, tenemos que inspeccionar metro a metro antes de permitir que regrese la población. Vamos a esas aldeas y

retiramos las minas. El reasentamiento va avanzando y hay mucho apoyo de las fuerzas de seguridad, también en la reconstrucción de casas.

**Tratamiento de quienes se rendían:**

(El brigadier Ranasinghe dará todos los detalles). Todas las listas se compararon con las de la Cruz Roja Internacional y la ONU y no hubo ninguna discrepancia y nadie estaba desaparecido. Los menores de 18 años fueron transportados a Ambepussa, en particular las mujeres que fueron al centro de rehabilitación para niños y otros a distintos campamentos en Vavuniya. Las mujeres en un campo y los hombres, en otro y esto ha progresado muy bien con los programas de aprendizaje vocacional. Están siendo rehabilitados y también se han conducido ceremonias de matrimonio masivas. Y así hemos reunido a las familias, datos que les podrá facilitar el Comisionado general.

Las cifras totales de víctimas hasta 2005 – en el ejército hubo 14.177 muertos, 54.071 heridos, y 333 desaparecidos. En la ofensiva final en el norte y en el este, murieron 5.628 y resultaron heridos 30.600, 140 que estaban desaparecidos han sido declarado ya muertos en la batalla final.

El otro punto que mencionar es el de la declaración de “zona protegida”. El método que adoptamos en Colombo fue al nivel más alto se informaba a la dirección de la Cruz Roja Internacional y, a nivel local, dábamos el mapa a la señorita Valeri, directora, para que se pusieran en contacto con su personal en el terreno y siempre estuvieran en esas zonas de alto el fuego.

Les solían dar los detalles de las coordenadas y además las fuerzas aéreas lanzaban folletos con información. Había altavoces también para hacer anuncios en las zonas protegidas. Estábamos en continuo diálogo con la Cruz Roja, la ONU y las ONGs: me llamaban incluso a las 3 de la mañana si había un problema -y siempre solíamos responder. Tanto yo, como mi personal, respondíamos y siempre que recibimos informes eran muy buenos porque siempre estaban satisfechos con nuestras acciones, siempre hemos estado abiertos al diálogo y a discutir cualquier cosa ya que era muy importante mantener la operación humanitaria.

**Bafiq:** La guerra ha terminado pero el ejército continúa en Jaffna supongo para ayudar a las autoridades civiles para promover la reconciliación que es en lo que esta comisión está interesada. Me gustaría conocer qué pasos están dando el ejército y las autoridades civiles para reasentar a los musulmanes que tuvieron que abandonar sus lugares de nacimiento y permanecer fuera de ellos 30 años. Y, además, ¿ha tomado el ejército alguna medida para registrar sus nombres y donde se encuentran? También hablemos de qué ha ocurrido con los inmuebles en Jaffna, propiedades de gran valor, ¿Están abandonadas u ocupadas por otros? Y había muchos lugares de práctica religiosa, muchas mezquitas. Me gustaría saber qué ha ocurrido con ellas.

**Comandante Jayasuriya:** Bueno creo que los musulmanes fueron desplazados mucho antes, al principio de los 90, creo, sobre todo en la parte de Jaffna y Mannar. Tenemos datos de los desplazados más recientemente. La mayoría de los musulmanes están ahora en Puttlam. El ministro Reshad Badurudeen, a cargo de este asunto hasta el último cambio del gabinete estaba muy preocupado por este asunto y organizando las cosas. Algunos musulmanes

fueron reasentados, si no estoy equivocado, en detalle el general Gunaratne que es la autoridad competente con respecto a los desplazados les dará más detalles.

**Hangawatte:** Cuando visitamos Vavuniya algunos de los desplazados y de los detenidos nos dijeron que en la última etapa cuando corrían hacia el ejército, escapando del LTTE, algunos resultaron muertos o heridos. Les preguntamos quién disparaba; algunos dijeron que el LTTE, otros no sabían, y otros dijeron que las dos partes. ¿Nos puede aclarar esto?

**Comandante Jayasuriya:** En cuanto a áreas específicas, la zona protegida de Vishwamadu y Pudikudiripu, en ella el ejército estaba en dos direcciones, del oeste y del sur, y el LTTE en la línea de Pudumathalam, la configuración allí era como una L invertida, y claro cuando entrábamos ahí, a veces el fuego se producía en nuestra línea muy cerca de la zona protegida, donde el LTTE disparaba y nosotros también. Es posible que en esas circunstancias hubiera fuego cruzado. Es una posibilidad.

**Palihakkara:** Muchas gracias comandante por la detallada explicación. Yo tengo tres preguntas y no sé si son para usted o sus jefes de unidad. En primer lugar, tanto a nivel nacional como internacional ha habido observadores de muertes civiles. Nuestras fuerzas encontraron una situación sin precedentes con casi 300.000 escudo humanos, en particular en la última etapa del conflicto. Por supuesto, usted nos ha explicado como mantenían una política de cero a casi cero víctimas civiles, pero en esta fase cuando se enfrentaban a esa situación. ¿Cuáles eran las opciones militares para salvar a esas personas y qué hicieron sus jefes sobre el terreno? ¿Puede describir sus órdenes? Y para que quede constancia, ya que tanto a nivel nacional como internacional esta es la parte más controvertida, ¿Qué estrategia se adoptó y qué tácticas se usaron? Usted dijo que no se utilizó armamento pesado, pero cómo se implementó eso cuando se nos ha dicho que la fuerza aérea no participó tampoco. Es muy importante que entendamos la secuencia de hechos que ustedes siguieron hasta el 19 de mayo.

En segundo lugar, usted se ha referido a las víctimas del ejército, ¿tiene datos sobre las del LTTE? Al menos una idea estimada, y ¿tiene datos de muertos civiles atrapados en el fuego cruzado?

En tercer lugar, para la Comisión esta es la tercera pregunta y no sé si usted o sus jefes de unidades o el Comisionado general de servicios esenciales quieren responder a preguntas sobre quienes se rindieron. Se nos dijo que en la granja Manik y en el centro de detención de Omathai el procedimiento era que se les pedía una declaración voluntaria sobre si eran o no miembros del LTTE. Pero en el frente de batalla, ¿cómo se manejó eso, ¿cuáles fueron sus desafíos y cómo se manejaron? Estas son las preguntas. Gracias.

**Comandante Jayasuriya:** Gracias señor. Los comandantes de campo le pueden dar los datos específicos de los métodos. En la fase final, estábamos en una línea desde Puthumathalam bajando hacia Welakulaika, estábamos en este lado de lago, que tiene una profundidad de 1.000 metros, en la otra línea estaba el LTTE y la población. Nunca hicimos nada aceleradamente. En cualquier caso, teníamos que atravesar el obstáculo, en pequeños grupos, como ya he comentado y preferentemente por la noche. La última parte, llevó más de un mes pese a ser sólo unos kilómetros. (sic) Mandaban los equipos de reconocimiento para



obtener los detalles. Justo después de la línea estaba la carretera, unos 150 metros y mantenían a toda la gente más allá hacia el mar.

En el otro lado de la carretera, hacia el lago, estaban las defensas del LTTE así que creo que nuestras fuerzas fueron allí a reconocer todos esos lugares. (sic) La operación se hacía en un modo en que tomábamos un trozo de una zona en la que nos habíamos infiltrado y atacamos por la retaguardia, de modo que los disparos son hacia nuestro lado y no hacia el lado enemigo. Tratábamos de llegar a ellos por detrás en la carretera porque ahí no había nadie y desde la carretera comenzábamos todas las operaciones para mantener el elemento de sorpresa. Ese tipo de métodos era utilizado. Cuando la gente veía que llegábamos, la población corría hacia nosotros y eso se ve en las imágenes de satélite. Pero después, el LTTE no dejaba huir a la población. Los juntaba en sitios y los disparaba, eso se ha publicado internacionalmente. Así que esos eran nuestros métodos. Como expliqué, con contención, avanzamos uno a uno los últimos kilómetros, y se tardó bastante. Avanzábamos metro a metro. Tomando muchas precauciones y sólo usando armas pequeñas y quizá en un día solo unos 200 metros. Yo les decía: “dadme vuestra posición en un mapa” y parecía que no se habían movido. Fue muy lento. Esas fueron las precauciones que tomamos y el oficial general que estaba en el frente puede dar más detalles.

En cuanto a las víctimas, nosotros tenemos algunos datos, pero la agencia de inteligencia no tiene datos sobre los mandos del LTTE porque creemos que seguían reclutando mientras la operación se llevaba a cabo. Había personas que sólo habían tenido un día, o tres o siete de entrenamiento. Le puedes llamar un miembro del LTTE porque ha sido entrenado. Así que inicialmente, las cifras que teníamos eran de entre 10.000 y 12.000 y seguíamos monitoreando durante la batalla. En sus comunicaciones por radio algunos días daban los nombres. Así que al final creo que teníamos confirmados unos 12.000 nombres en la fase final. Pero las batallas continuaron por lo que he oído que la final podría ser de 22.000.

En cuanto a quienes se rindieron, como expliqué teníamos un procedimiento en Omanthai. Una cosa que se me olvidó comentar era que les movíamos en autobuses. Había unos 100.000 que se rindieron y usamos 300 autobuses que hice traer desde Colombo. Entraban de 50 a 100 en un autobús y cuando llegaban al punto de destino, hacíamos un anuncio en tamil de que se identificaran voluntariamente si eran o no miembros del LTTE. Le advertíamos “si no te identificas y se te identifica después, tendrás problemas por no haberlo hecho antes”. Así que se les advertía al registrarlos “si eras del LTTE, ponte en este lado”. Hubo muchos que se identificaron como miembros del LTTE. los poníamos aparte y les hacíamos el informe. Otros no se identificaban como tales, hasta después del interrogatorio o identificaban a otros. Y esto era continuo. Algunos decían que eran mandos que habían regresado, se identificaban y se reasentaban y estaban en los campos de desplazados sin declarar. Inicialmente les pedíamos educadamente y muchos se identificaron. Todos están en centros de rehabilitación y en centros de protección.

**C.R. de Silva:** En el centro de rehabilitación en el que nosotros efectuamos entrevistas, nos dijeron que habían estado en el LTTE, algunos cinco o seis años,

pero en el pasado. Ellos aceptaron haber estado con el LTTE, pero por la situación del momento, en que no se podían hacer investigaciones minuciosas, o se sabe con exactitud hasta dónde llegaba su participación y se quejan de que por eso siguen encerrados en los centros de rehabilitación porque, aunque habían participado en alguna actividad del LTTE eso había sido años atrás y no en el momento de su rendición. Así que se quejaban de eso.

Por supuesto, también entendían que en aquel momento la situación hacía imposible que el ejército hiciera un informe detallado de su participación con el LTTE porque llegaban cientos de miles de personas. Y quiero saber si dicen la verdad. Si realmente ustedes podían interrogar a todos o no y dilucidar qué nivel de involucramiento tenían realmente con el LTTE o si simplemente aceptabais que estaban involucrados y los enviabais a centros de rehabilitación.

**Comandante Jayasuriya:** Como dice usted, era una tarea muy difícil, e inicialmente les registrábamos y tomábamos su nombre, fotografía, edad y demás y les decíamos que declarasen quiénes eran para hacer varios perfiles; gente con más de 10 años en la organización, de 1 a 5 años, unos meses, unos días y así creábamos perfiles diferentes. Y así los hicimos. No creo que una agencia de interrogatorios pueda interrogar a 10.000 personas, e incluso ahora sabemos que unos estaban más metidos que otros, pero no lo admiten.

Hay casos así. Si tiene a un individuo puede que no diga nada, pero podría haber sido un guerrillero principal, pero dice que sólo hacía trabajos pequeños o algo así. Así que conocer los detalles concretos es difícil.

Algunos hablan y las investigaciones continúan, por eso hemos logrado encontrar equipamiento en las zonas desmilitarizadas. Siguen dando información.

Recientemente, alguien mencionó piezas de aviones. La marina encontró algunos explosivos en motores hace poco. Así que no han dicho toda la verdad, pero tenemos registros de lo que han dicho y los interrogatorios continúan. Algunas agencias han identificado a algunos, entre ellos también a destacados miembros del LTTE a quienes van a denunciar. Unos 1000 se han identificado ya como altos mandos del LTTE y se han emprendido acciones legales contra otros, por su puesto nos estamos arriesgando, pero estamos rehabilitándolos y reuniéndolos con sus familias. Es un riesgo que debemos asumir.

**Palihakkara:** comandante, ¿no tiene usted datos sobre la situación de la población civil?

**Comandante Jayasuriya:** No.

**Palihakkara.** ¿Hubo algún problema con personas que se rindieron en el frente de batalla?

**Comandante Jayasuriya:** Mientras duró la batalla, no hubo rendiciones, pero en los últimos días como el 15, 16, 17 y 18, realmente hasta el 16, el LTTE no permitió a nadie venir porque pensaban que tras las elecciones en India podrían ser rescatados por una decisión de los indios, pero el 16 empezaron a venir y muchos admitieron inmediatamente que eran mandos del LTTE, y algunos estaban heridos y necesitaban atención médica y estos declararon y se les fotografió, incluidas tres chicas. Así que cogimos algunos y los cuidamos.

Algunos vinieron con los desplazados, vinieron con el temor de que la población se levantara contra ellos porque habían estado a cargo de las conscripciones. Porque habían cogido a sus hijos. (sic)

**Palihakkara:** De hecho, entiendo que el LTTE disparaba contra ellos y que un buen número de miembros del LTTE fueron llevados por barco a Trincomalee con los evacuados por la Cruz Roja.

**Comandante Jayasuriya:** Y bueno, cuando alguien es una víctima como los civiles, todos estaban en la zona civil incluido el LTTE y uno resulta herido y dice que es civil a la Cruz Roja y que resultaste herido. Es tan sencillo como eso. Sin su arma, es un civil y no en uniforme.

**Ramanathan:** comandante Jayasuriya, ahora que la guerra ha terminado y se puede proceder a la eliminación de minas y al reasentamiento de las personas, ¿cuánto ha Avanzado usted en la retirada de minas de las zonas de Killinochi y Mullathivu? Y con respecto a la zona de Nandikadal, ¿se han eliminado las minas en ella totalmente?

**Comandante Jayasuriya:** en Killinochi, la zona al oeste de la A9 está limpia, y la este hasta la altura de Vishwamadu. Todavía no hemos avanzado al oeste de Nandikadal y la zona de Pudikudiripu. La parte sur de Mullaitivu ya está limpia y ha vuelto la gente.

**Bafiq:** En la situación actual, ¿pueden los agricultores de Jaffna cultivar sus cosechas?

**Comandante Jayasuriya:** Sí.

**Bafiq:** ¿Llegan las mercancías al sur? ¿Hay algún problema en el transporte de mercancías?

**Comandante Jayasuriya:** Está todo normalizado y estamos dando prioridad a los productos de Jaffna ahora y los precios también han bajado. Gracias a eso, las carreteras se usan las 24 horas del día, no hay inspecciones ni nada, todo funciona con normalidad.

**Paranagama:** Usted ha vivido todo el proceso. ¿Qué puede decir acerca de la reconciliación?

**Comandante Jayasuriya:** Llevará tiempo. La gente tiene que entender todos los detalles. Mi opinión es que el LTTE ejercía un control absoluto y la gente solo oía lo que querían ellos, así que va a llevar algún tiempo para que superen esa mentalidad y miren alrededor y entiendan.

**Paranagama:** ¿Cuál cree que es la mejor actitud para afrontarla?

**Comandante Jayasuriya:** El gobierno tiene que investigar cuáles eran las quejas y los problemas que derivaron en esta situación y adoptar acciones para que esas quejas se solucionen y haya un mejor futuro para todos. Mi opinión es que toda la región necesita una transformación. Se lo he dicho a su Excelencia que habría que construir autopistas y demás. Actualmente, debido a las distancias y al tiempo en que se tarda en llegar, piensan que vienes de muy lejos. Pero con las autopistas, llegas a Colombo en dos horas, haces lo que tengas que hacer y regresas. No sientes que seas de otro sitio. Así que ese tipo de cosas ayudará definitivamente a construir confianza y mejorar las cosas.

**Hangawatte:** comandante, usted ha mencionado que tiene una lista de gente que acudió a los puestos de control a rendirse. Cuando nosotros visitamos algunos

desplazados y civiles nos dijeron que tenían familiares desaparecidos. Algunos piensan que algunos podrían estar en campos de detención o con otros familiares, pero no los localizan. Otros dicen que han consultado al ejército, pero nadie les ha respondido. Así que, si usted tiene esas listas, todo esto se podría resolver rápidamente, ¿no cree?

**Comandante Jayasuriya:** Sí. Esto ocurrió por el procedimiento que seguíamos en Omanthai; cuando una familia de cinco personas llegaba y uno de ellos se identificaba como miembro del LTTE, se le separaba, se le registraba y se le detenía. Los otros cuatro miembros se suben a un autobús y van al centro de desplazados, pero el otro se queda allí detenido. Esos cuatro no saben dónde están el otro porque a él se le lleva a otro campo. Puede estar en un campo de rehabilitación y si alguien intenta mandar un mensaje, él no lo sabe, este es el problema que tenemos. (sic) Teníamos problemas como ese -especialmente cuando los entregamos a los representantes del gobierno y los ponen en campos de desplazados- creo que no funcionó bien.

Algunos fueron a un campo particular, otros a otro, algunos fueron a otro campo y estaban en tiendas, y de ahí la confusión. La gente pensó que estaban desaparecidos, pero están en uno de los campos y no saben en cual y ese es el problema. Principalmente porque se retenía a la gente para cuestionarlos y para tomar decisiones y por eso hubo retrasos.

Como no podíamos retener a todo el mundo, a algunos se les mandaría en autobuses. Y después puede que hayan ido a otro campo en otro autobús, por lo que están más alejados y lleva mucho tiempo. La Cruz Roja hacía seguimientos y podían rastrear personas después. También estábamos estableciendo líneas telefónicas y buscando datos. Llevaba mucho tiempo el reunir a la gente, pero creo que la mayoría, la mayor parte de los problemas se han solucionado y hemos reducido la cifra a 32.000. Kamal les puede decir si existen todavía asuntos sin resolver.

**C.R. de Silva:** ¿Planteó la Cruz Roja en algún momento quejas con respecto a violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas armadas?

**Comandante Jayasuriya:** Bueno indicaron que cuando hay batallas, a veces, o se sabe de dónde llega el fuego. Ellos dicen “hay bombardeos”. Y cuando nos los comunican, nosotros comprobamos por radio y tenemos absoluto control sobre nuestros impactos. Así que damos instrucciones para que todo está bajo control y tomamos precauciones, pero no tenemos control sobre los disparos del LTTE.

**C.R. de Silva:** No, lo que quiero saber es, si la Cruz Roja está ahí, ellos están viendo lo que está pasando; así que, si hubo violaciones por parte de las fuerzas armadas, ellos lo habrían visto y se lo habrían comunicado a usted.

**Comandante Jayasuriya:** Si había un incidente en la zona protegida, ellos te lo decían. Entonces nosotros investigábamos y tomábamos precauciones.

**C.R. de Silva:** No se trata de las operaciones. No hablo de las operaciones, sino de que, si hubo violaciones evidentes de los derechos humanos, entonces ellos se lo habrían planteado a usted.

**Comandante Jayasuriya:** No, no hubo ninguna queja de ese tipo.

**C.R. de Silva:** Me preguntaba si los recursos de ejército para reconstruir equipamiento podrían ser utilizado en la rehabilitación de esas áreas del conflicto. ¿qué opina usted?

**Comandante Jayasuriya:** De hecho, estamos involucrado totalmente con el programa “Uthuru Wasanthai”, dirigido por el grupo operativo presidencial y tenemos maquinaria especial. Todo el mundo ha alabado nuestra eficacia y efectividad, que es mucho más alta que la de ningún otro contratista. Así que participamos en cualquier proyecto que se nos encomienda y actualmente estamos restaurando tanques, construyendo carreteras, otras construcciones, puentes. Además, nuestras tropas participan en proyectos como la construcción de casa pequeñas en Jaffna. Allí, solo, el ejército ha subvencionado 760 casas de nuestros propios presupuestos. Y en Kilininochchi, el ejército ha construido 1.300 casas.

**Ramanathan:** Ahora que la guerra ha terminado, todavía hay muchísimos efectivos militares en el norte, hecho que constituye la preocupación principal de los civiles tamiles que viven en el norte. ¿Qué opina usted de esta situación?

**Comandante Jayasuriya:** Bueno, primero una paz ganada duramente tiene que ser consolidada. Esa es nuestra primera responsabilidad en este momento. Aunque la guerra acabó hace un año, no significa que tenemos 100% de seguridad. Tenemos muchas tropas, están los que formaron parte de las operaciones y otros venidos después de otras zonas. Mi política para el pensamiento del ejército es; tenemos un batallón (unos 600 soldados) en cada distrito. Así que hemos ido a los distritos y hemos tomado algunas zonas que controlaba la policía, la marina, la fuerza aérea y el ejército porque ese no es su rol (sic) Estamos tomando esas áreas y el ejército está bajando a otras zonas que son su terreno normal. La marina debe irse la mar y las fuerzas aéreas al aire y eso se está haciendo. Poco a poco, el ejército volverá a sus campamentos y la policía irá asumiendo su papel policial. Muy pronto, la policía hará su trabajo y nosotros seremos la reserva. Los números se han reducido, pero en el norte las quejas pueden ser porque estamos construyendo campamentos. Porque antes solo acampábamos bajo los árboles y ahora estamos construyendo instalaciones cómodas. Eso es lo que está pasando, pero el ejército en general estará distribuido por todos los distritos y regiones y no se concentrará en una zona determinada.

**Palihakkara:** Muchos desplazados alabaron al ejército, que recibió a esas 300.000 personas que llegaron. Pero ellos tienen una preocupación. Usted dijo que tiene listas de los que se rindieron. ¿Es posible hacer una lista detallada? Porque la preocupación de mucha gente es no saber dónde están sus familiares, en qué campo o dónde los están enviando. ¿Sería posible entregar esa lista a la autoridad gubernamental para que la gente sepa a donde ir a visitar a sus familiares y ese tipo de cosas? Ellos esperan un gesto de buena fe y esperan esto de ustedes porque dicen que les trataron bien a su llegada.

**Comandante Jayasuriya:** Ya la tenemos. La oficina gubernamental de Vavuniya también tiene la lista. Estaba computarizada. En un momento dado, pensamos en publicar la lista online para que cualquiera pudiera consultarla y saber si sus familiares estaban en un lugar u otro. Ese fue el plan original pero no

se llevó a cabo. Pero la lista está recopilada en un libro. Y también tenemos listas de los campos.

**Palihakkara.** A nosotros se nos ha dicho otra cosa.

**C.R. de Silva:** Hubo gente que expresó preocupación porque el ejército esté usando tierras privadas para construir sus campamentos. ¿Qué tiene que decir sobre esto?

**Comandante Jayasuriya:** No estoy de acuerdo. Sólo hemos ocupado zonas estatales. Mientras se construyen los campos en zonas identificadas como estatales, quizá estemos en zonas privadas, pero las evacuaremos una vez estén contruidos nuestros campamentos permanentes. No nos quedaremos con tierras privadas. Pero inicialmente, cuando Jaffna fue tomada por las fuerzas armadas, ocupamos tierras estatales y privadas, porque no hay terrenos sin propietario, pero pagábamos alquileres y todo esto se abandonará cuando llegue el momento.

**C.R. de Silva:** Entiendo perfectamente su preocupación por la seguridad de los campos, pero creo que el señor Mr. Anandasagaree, cuando dio su testimonio dijo que el ejército estaba utilizando terrenos privados.

**Comandante Jayasuriya:** Estoy de acuerdo que actualmente sí estamos utilizando algunos.

**C.R. de Silva:** Lo que él alegó es que el ejército está en proceso de alojar a su personal en ciertas zonas. Esa era su preocupación.

**Comandante Jayasuriya:** En alguna zona específica, puede que ocurra a algunos, debido al reasentamiento, es posible que deban ser reubicados en otro lugar debido a problemas de seguridad que es una posibilidad (sic) pero así no podría decir nada más. Sí es una posibilidad. Por razones de seguridad, tenemos que controlar esta zona y algunos tendrán que ser reubicados. Entonces es la responsabilidad de las agencias gubernamentales el darle tierras y construir casas y darles las propiedades. Así que eso es así por razones de seguridad.

**Fin del testimonio**